HISTORIA

JENKINS, Ph., *La historia olvidada del cristianismo. El milenio dorado de la Iglesia en Oriente Medio, África y Asia... y su destrucción*, Ed. Sígueme, Salamanca, 2020, 317 pp.

¿Cuántas religiones habrán existido a lo largo de la historia humana? ¿A cuántos dioses se habrá adorado en los últimos quinientos mil años, por poner un ejemplo? Dioses de la fertilidad, de la salud, de la tempestad, de la vida, de la guerra, de la paz... Las religiones nacen y mueren. Unas han durado algunos siglos, otras pocos, y han terminado por desvanecerse; unas, que fueron un día mundiales, han pasado a tener sólo un puñado de adeptos; otras, que nacieron humildemente, han llenado muchas páginas de la historia humana. También el cristianismo ha corrido, en parte, esa misma suerte. En muchas regiones donde floreció durante algún tiempo ha desaparecido prácticamente en nuestros días, y en ellas se mira a los cristianos como una especie de religión invasora, llegada del Occidente. Por el libro de los Hechos conocemos la expansión del cristianismo hacia el Occidente, pero otros muchos propagadores del evangelio lo hicieron por las rutas de Siria, Irán e Irak...Esta obra se ocupa precisamente de la historia del cristianismo en aquellos lugares donde apenas existe en nuestros días: desde el Oriente Próximo hasta China, pasando por el norte de África y otros muchos lugares. Eso ha sido lo más extraño, ya que el cristianismo nació en el Oriente Próximo y, durante algún tiempo, tuvo sus centros principales, sus iglesias y sus monasterios más famosos en Siria, Palestina y Mesopotamia. Gran parte de lo que hoy es el mundo islámico fue antes cristiano. Todavía en el s. XI vivía en Asia al menos un tercio de los cristianos del mundo. Pero durante la Edad Media, muchos sacerdotes y monjes fueron asesinados o exilados y muchos monasterios destruidos. Las comunidades fueron disolviéndose poco a poco, el número de cristianos descendiendo de una manera alarmante. Esa ha sido la historia del cristianismo en esos lugares: fuerte en algunos momentos, pero casi totalmente desaparecido en otros. Esa evolución es la que nos hace contemplar el autor en esta obra. No sabemos cómo se irá desarrollando la historia del mundo, ni hasta dónde podrá llegar el cristianismo. Lo único seguro es que nunca será destruido, porque está sostenido por la palabra y la presencia de Aquel que ha vencido a la muerte. Se trata de una obra llena de interés, que vale la pena leer con tranquilidad, porque invita a la reflexión. V.B.